

CLAUSURA del PRIMER CURSO para CABOS y SARGENTOS



CAPACITACION



J. MARQUEZ
M. GONZALEZ
F. COMPANYS
P. LOZANO
de la 99
BRIGADA
M. GARCIA
de la 49
BRIGADA

ALUMNOS DESTACADOS

DESPUES de la entrega de las calificaciones a los cabos y sargentos que han seguido el primer curso de la Escuela de Capacitación, hablaron el Mayor Jefe de la División, camarada Durán, y el Comisario de la misma, camarada Peláez, quienes felicitaron a los alumnos por los progresos hechos en sus estudios, e hicieron resaltar la importancia que éstos tenían para la mejor marcha de nuestro gran Ejército Popular.

Uno de los alumnos, espontáneamente, se ofreció a dirigir la palabra a sus compañeros: el sargento de la 69 Brigada, tercer Batallón, Antonio Ruiz Miranda.

Señaló la diferencia existente entre las antiguas Milicias y el Ejército con que hoy cuenta nuestro pueblo. "Muchas veces—dijo—me he preguntado yo por qué con nuestra formidable moral combativa de un principio, con nuestro entusiasmo, con el valor que derrochaban los milicianos, no obteníamos un triunfo señalado sobre el enemigo. La respuesta que me daba era siempre la misma: nos faltaba la disciplina, que es esencial para triunfar. Pero del entusiasmo de aquellos combatientes, de la sangre con que regaron la tierra, ha nacido el actual Ejército, el Ejército disciplinado de que disponemos. El miliciano inexperto de antes ha sido sustituido por soldados capacitados para la guerra, por cabos y sargentos, por Oficiales salidos del pueblo." En nombre de la juventud revolucionaria, agradece a los hombres que con su desvelo y sacrificio han enseñado la técnica militar a los soldados del pueblo cuanto su obra significa.

Hace hincapié en que por encima de todo ha de existir en el Ejército una severa disciplina militar a la que todo debe supeditarse. Alude después a cuando él salió de su casa, dejando a su madre en poder del enemigo, para unirse a las fuerzas que combatían al fascismo. Como él, muchos compañeros tienen sus padres, su familia, en las garras del enemigo. "Cuando se abandona el fusil en el campo para que ellos lo tomen, se les entrega el arma con que han de ejecutar a nuestros padres y hermanos, a nuestras compañeras y a nuestros hijos; se arroja a la cara de nuestros padres el escupitajo de la cobardía."

Termina refiriéndose al día de la victoria, que hay que hacer que llegue cuanto antes. "Ese día—dice—los puños que se han cerrado como hierro para apretar el fusil se abrirán llenos de rosas y claveles para abrazar a nuestros hermanos libertados del poder del fascismo."



Una clase



NUEVO EJERCITO

ORGANO DE LA 47 DIVISION

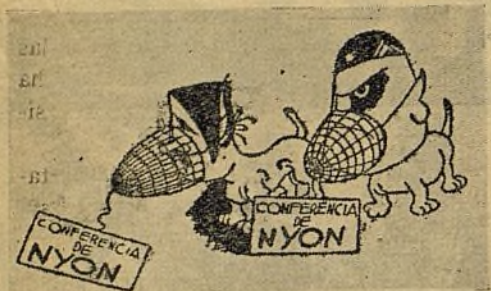
Ayuntamiento de Madrid

Núm. 7 (segunda época)

MADRID, 26 de septiembre de 1937

Las victorias internacionales se ganan a tiros en las trincheras. El derecho y la razón tienen que ir con victorias en los frentes. De lo contrario, no sirven.

DESPUES DE LA CONFERENCIA



¿Se quitarán el bozal para seguir ladrando?

LOGRANDO OBJETIVOS



¡Qué mala suerte! ¡He matado a un cura!
No te preocupes. Las bombas están bendecidas por el Nuncio...

EL "PERFECTO" CONTROL



- ¿Nacionalidad?
- Italiana.
- ¿Destino?
- Málaga.
- ¿Cargamento?
- Catalejos.

7 DÍAS DEL MUNDO

LA VOZ DE ESPAÑA SEGUIRA OYENDOSE EN GINEBRA

Los representantes de España en la S. de N. presentaron la candidatura de nuestro país para la reelegibilidad en un puesto en el Consejo. Entre cuarenta y siete votantes, la candidatura española obtuvo veintitrés votos, no llegando a obtener la mayoría de los dos tercios que era necesaria para ocupar un puesto en el Consejo de la S. de N. El no haber sido reelegida España no significa que nuestra voz no pueda seguir siendo escuchada en la Asamblea, a la que pertenecemos en derecho, sin que ninguna votación nos pueda separar fuera de ella.

Después de la votación se ha puesto en claro la maniobra de algunos gobernantes de Hispanoamérica, que intentaron especular con el voto. Estos gobernantes, sin tener en cuenta que sus pueblos se encuentran—y lo han demostrado—al lado del nuestro, que tan valientemente se bate contra el fascismo invasor, propusieron al camarada Negrín que a cambio de su voto para conseguir nuestra reelegibilidad no se pusiera ningún obstáculo a la salida de España de los millares de fascistas de toda clase escondidos en la diferentes Embajadas, Legaciones y Consulados de los países suramericanos en España. A esto, virilmente, se negó el doctor Negrín, demostrando con ello la potencialidad del Gobierno del Frente Popular que rige hoy los destinos de España.

Además de esto, hay que tener en cuenta que entre los veintitrés votos favorables para la reelegibilidad de nuestro país se encuentran los de las más grandes potencias que ocupan un puesto en la S. de N.: Inglaterra, Francia, Bélgica, la U. R. S. S. y demás potencias de primer orden han dado su voto a nuestra Causa, votos que aunque son de mayor calidad que los de la Argentina, Chile—en este caso su representante Edwards ha votado en contra, no acatando las órdenes de su Gobierno—y algún otro país suramericano, por la constitución ginebrina, que tendió a evitar la absorción de las pequeñas potencias por las grandes, representan un igual valor.

PARA ITALIANOS Y ALEMANES

Combatientes no españoles no "voluntarios", como se ha pretendido designar frecuentemente, bajo una equívoca denominación común. Voluntarios de veras son sólo aquellos que luchan en nuestras filas, arrojados, en la mayoría de los casos, de su propio país por el terror fascista, convencidos de que la causa de España es la causa de la libertad mundial. Su auténtica silueta se afirma desde el momento en que, para venir a nosotros, han tenido que comenzar por oponer a los obstáculos de todo género que acompañaban a su partida el tesón de su entusiasmo, de su voluntad. Frente a ellos, las divisiones italianas; los artilleros, aviadores y tanquistas alemanes; lo contingentes marroquíes; todos ellos enviados a España a una voz de mando, o reclutados por el hambre y la coacción en la zona del Protectorado.

(Del discurso del doctor Negrín en la S. de N.)

UN GRUPO DE FASCISTAS INTENTA APODERARSE EN EL EXTRANJERO DE UN SUBMARINO LEAL

El submarino republicano "C-2", que se encontraba fondeado en Brest, fué asaltado por un grupo de individuos que intentaron apoderarse de él.

En el asalto recibió la muerte un fascista a manos de un valiente marinero español, que después de hacer la señal de alarma se hizo fuerte en una torreta.

Al ver el fracaso del asalto los fascistas huyeron en el primer momento, siendo detenidos después por las autoridades francesas al intentar pasar la frontera. Entre los detenidos figura el comandante faccioso Troncoso, que manda las tropas rebeldes de Guipúzcoa.

LA U. R. S. S. NO HA PEDIDO NADA A ESPAÑA

"El orador califica de absurda la afirmación de que la U. R. S. S. desearía conquistar España o asegurar en ella una base de influencia política deshaciendo el equilibrio del Mediterráneo. En el curso del conflicto, la U. R. S. S. no ha pedido nada a España. Lo que interesa únicamente es afirmar el derecho de cada pueblo a determinar su régimen interior a su propio gusto y sin intervención de Estados extranjeros, y menos aun de tropas extranjeras, y no permitir la creación en España de un nuevo punto de apoyo para una agresión contra Europa entera."

(Del discurso de Litvinof en Ginebra.)

QUIEN NO QUIERE LA GUERRA EN ALEMANIA CAE EN DESGRACIA

BERNA.—Dicen de Berlín que, según rumores que circulan en los medios militares de aquella capital, ha caído en desgracia el jefe de Estado Mayor del Ejército alemán, general de Artillería Beck.

La causa de ello es la política militar de Beck, que tiende a evitar todo conflicto armado con Francia o Rusia, países que en estos momentos son superiores a Alemania desde el punto de vista militar.

EN EL "PARAISO" ALEMAN

LONDRES.—La Liga británica para la reforma del Derecho penal ha publicado una estadística sobre el número de detenidos políticos en los diversos países.

Según sus datos, Alemania ocupa el primer lugar, pues existen 157 encarcelados por cada 100.000 habitantes, sin contar el enorme número de alemanes reclusos en los campos de concentración.

EL PUEBLO JAPONES NO QUIERE CONQUISTAS

TOKIO.—La opinión se muestra inquieta ante las dificultades de las operaciones de Shanghai y la inesperada resistencia china. El público estima que la acción japonesa llevará al Japón demasiado lejos, y que se corre el riesgo de una guerra con los Soviets.

Y CRIMINALMENTE CUMPLEN SU AMENAZA

SHANGHAI.—La aviación japonesa realizó un ataque aéreo violentísimo sobre Nankín. El bombardeo ha durado desde las diez y media de la mañana hasta medio día. Faltan detalles sobre el número de víctimas y daños causados.

Noticias de Cantón dicen que una escuadrilla japonesa voló sobre los barrios situados al nordeste de Cantón y ha lanzado unas veinte bombas, causando considerables daños.

ITALIA PREPARA A LIBIA PARA LA GUERRA

LONDRES.—Telegramas recibidos de El Cairo dan cuenta de que los generales italianos están convirtiendo Libia en una importantísima base militar. Los funcionarios italianos se niegan a hablar de este asunto; pero se sabe que tanto en la frontera egipcia como en la tunecina se desarrollan actividades militares sin precedentes.

Italia recluta actualmente gran número de tropas entre los naturales del país, y se sabe que este otoño enviará un cuerpo de ejército expedicionario.

Nuestra España

EN LA ESPAÑA REPUBLICANA NO PUEDE HABER ANALFABETOS

El camarada Jesús Hernández, Ministro de Instrucción Pública, ha dictado las siguientes disposiciones:

Disponiendo que, dependiente de la Dirección general de Primera enseñanza, se crean brigadas volantes de lucha contra el analfabetismo en la retaguardia, cuya misión será enseñar a leer y escribir a los analfabetos, principalmente en el campo, e iniciarles en los rudimentos de la cultura. Para la formación de estas brigadas se utilizarán principalmente elementos de las organizaciones juveniles y femeninas. Los inscritos para realizar este trabajo percibirán una gratificación de 250 pesetas mensuales. A las brigadas se les proveerá de material y de todos los elementos necesarios para el cumplimiento de su misión.

Otra disponiendo la creación, dentro del Consejo Nacional de Educación Física y deportes, de una sección especial destinada a fomentar por todos los medios el deporte aéreo, los vuelos sin motor y el paracaidismo. Se establecerán con carácter urgente bases de deporte en Valencia, Madrid y Barcelona, y en cada una de ellas se construirá una torre de paracaidismo. La sección difundirá ampliamente el reglamento, folletos y publicaciones de carácter popular de todo género que sean necesarios para fomentar entre nuestra juventud el deporte aéreo y el paracaidismo. Consagrará también una atención especial a los vuelos sin motor y a la construcción de planeadores, y en las escuelas y residencias infantiles se difundirá la afición al deporte aéreo, mediante la construcción de pequeños planeadores y aviones de juguete, abriéndose concursos para premiar los mejores modelos.

CINCO CAÑONAZOS EN BARCELONA Y VEINTICINCO FASCISTAS DETENIDOS

El Ministro de la Gobernación ha dado a la publicidad tres notas. En la primera de ellas da cuenta de la ocupación por fuerzas de Orden Público del edificio de los Escolapios, situado en la Ronda de San Pedro, de Barcelona, después de la resistencia que en el mismo hicieron veinticinco hombres que se rindieron después de haber parlamentado con los miembros del Comité Regional de la C. N. T. Estos veinticinco individuos quedaron detenidos, junto con una mujer que les acompañaba.

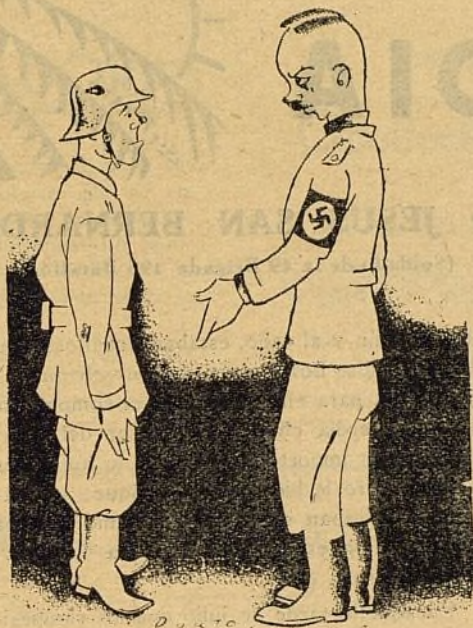
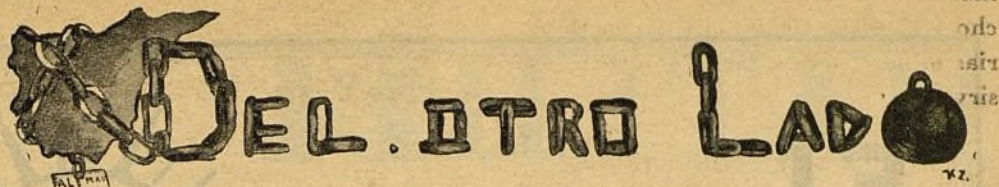
Registrado el edificio, se encontraron cerca de cuatrocientos fusiles, seis fusiles ametralladores, seis mil bombas, cuatro mil kilogramos de dinamita, cuatro lanzabombas, un mortero, cuatro cajas de trilita, ciento cincuenta cajas de cartuchos de fusil, dieciocho coches de turismo, cuarenta máquinas de escribir, uniformes de diferente clase y otros objetos varios.

El edificio, ocupado por las fuerzas de Orden Público de Barcelona, por el sitio en que se encuentra y los elementos de defensa en él acumulados, puede considerarse como una verdadera fortaleza.

Antes de la rendición de estos veinticinco fascistas, las fuerzas asaltantes tuvieron que disparar contra el edificio cinco cañonazos.

En la segunda nota se da cuenta del hallazgo de un depósito de armas en Valderrobles, Aragón.

La tercera nota se refiere al registro efectuado en la Nunciatura, Madrid, donde fué hallado otro depósito de armas, constituido por varios fusiles, algunas bombas y una ametralladora.



El jefe.—¿Eres recluta nuevo?

El recluta.—Sí, mi general.

El jefe.—Me lo figuré, porque te mando cañonear un objetivo y cañoneas un polvorín, teniendo casi al lado un hospital.

(De No Veas.)

NIÑOS DE LA ESPAÑA "NACIONALISTA"



"Queridos hermanos y sobrino: De Irún, te diré que van naciendo varios negritos, tal como la hija de..., que tiene quince años, que ha tenido una niña negrita, y la hija de..., un niño, así como otras que no sé quiénes son. Mira si serán negros, bien negros, que los mismos rebeldes están asustados..."

(Copia de un párrafo de una carta encontrada en Aragón.)

LOS RICOS NO QUIEREN NADA CON FRANCO

El "Diario de Navarra" ha publicado unas declaraciones del cabecilla Jordana sobre un decreto promulgado por los fac-

ciosos ordenando la entrega de todas las divisas, decreto que por los "ricos" no ha sido cumplido. De ellas entresacamos lo siguiente:

"El decreto no ha sido bien interpretado por algunos patriotas. La prueba está en que no lo han cumplido algunos españoles que tienen misiones en el Extranjero. Ahora, cuando se dicte una disposición aclaratoria, declararán las divisas sobrantes. Se pretende nacionalizar no sólo el capital expatriado por miedo, sino el patrimonio en divisas que en el Extranjero puede asignarse a la España nacional. No coadyuvar a esta obra significaría una desconfianza antipatriótica. Se darán facilidades a los morosos y se impondrán sanciones a los infractores, pues con nuestros servicios confidenciales llegaremos a saber quiénes mantienen sus divisas en el Extranjero mientras aquí se derrama tanta sangre. No podemos respaldar cómodas y dudosas conductas."

TAQUIGRAFOS ITALIANOS PARA LA ESPAÑA "NACIONALISTA"

"Unidad", de San Sebastián, ha publicado, en diferentes números, el anuncio que se copia:

"Se necesitan taquimecanógrafos que sepan tomar y traducir italiano, alemán o portugués a la velocidad mínima de ciento cuarenta palabras por minuto. Las solicitudes, acompañadas de los datos residencia e identidad y sitios en que haya trabajado, las enviarán a la Delegación Provincial de Prensa y Propaganda de F. E. T. de las Jons, de San Sebastián, con las iniciales A. Z."

LA RETAGUARDIA FASCISTA SE DESCOMPONE

Con motivo del avance de las tropas republicanas por el frente de Aragón, la "tranquilidad de Zaragoza" se ha visto perturbada. Ello ha motivado que en un "orden y mando" de un jefe militar español vendido a los invasores se diga:

"Estoy dispuesto a cortar de raíz la acción de alarmistas y cuentistas de casinos y cafés, y para ello espero de la colaboración de todos los ciudadanos que denuncien a la autoridad cuantos comenten estas falsedades, y ordeno a los agentes de la autoridad y a todo el personal del Ejército y Milicias que detengan en el acto a los autores y propagandistas de rumores y de dichos falsos en relación con las operaciones de guerra, a los que por mi parte impondré las más severas sanciones."

EL GUARDIA



Por **JESUS SAN BERNARDINO**

(Soldado de la 49 Brigada, 196 Batallón.)

Ardía la tierra, el Sol calentaba las piedras, el agua; un vapor caliginoso hacía brotar el sudor de su cara, todo su cuerpo parecía enteramente un arroyo de agua, húmedo, pegajoso, maloliente. Su mirada erraba de un lado a otro buscando un lugar donde tenderse a



la sombra y apagar la sed de su garganta con un trago de agua fresca y limpia. De vez en cuando se oía el piar descarado e insolente de los gorriones ocultos entre las zarzamoras del camino, que le miraban como a un bicho raro, como a un ser desconocido. Toda su mansedumbre de hombre amaestrado, de perro guardián de los amos de aquel pedazo inmenso, de aquellos olivares, de aquellos campos de trigo, de todos aquellos yermos, no impedía que pensase algo sobre su vida y sobre la tragedia de aquella pobre gente que se afaná durante cientos de años y de vidas sobre ellos para hacerlos fructificar y que el señorito se llevase la ganancia a gastársela entre queridas y borracheras. El también había sido jornalero hacía ya tiempo, mucho tiempo; antes de ir al servicio había estado entre aquella gente y había pensado, como ellos, en que algún día serían ellos los amos de su trabajo y de las tierras del amo. Ahora todo aquello estaba lejos, muy lejos; ya no era el mozo fuerte que se levantaba al amanecer para ir a arreglar la yunta, tiritando de frío y de hambre, que volvía de noche al pueblo, cansado y pensando siempre en la pobreza de sus vidas; su padre también trabajaba para el amo; su madre trabajaba para el amo; sus hermanillos se morían de hambre también por el amo; todos en su casa siempre hablaban del amo con terror, con miedo, con misterio. ¡¡El amo!! Más tarde, cuando se fué al servicio, pensó que era tonto estar trabajando y destripando terrones como todos aquellos amigos suyos hacían, y por medio de un amigo, recomendaciones del señor cura, como él decía, se hizo guardia civil. Cuando sus padres se enteraron pusieron la cara mustia. ¡Ya no sería un trabajador más como ellos! ¡Sería guardia civil!

Pero, al fin y al cabo, estaban orgullosos del hijo guardia. Los amigos de antes le huían: ya no era para ellos el amigo, el compañero, era el guardia civil, ¡el defensor del amo! A él no le importó gran cosa; le huían los amigos, pero le halagaba el cacique; sus padres le miraban serios, pero el amo le daba golpes en la espalda y le miraba cariñoso: era el guardia civil.

En aquella tarde de julio que los campesinos, los obreros, sus amigos de antes, sus padres, fueron con escopetas, y con piedras, al cuartel, tuvo miedo; pero allí estaba ¡el amo! y los señoritos del pueblo con fusiles, con pistolas, con su Guardia civil. Los trabajadores gritaban contra el cacique, contra los señoritos; daban mueras al fascismo y daban gritos, repetían consignas de sus Sindicatos, chillaban "¡Viva la República!" "¡Viva el Comunismo!" "¡Viva el Socialismo!" Pero los guardias y los amos tenían pistolas y fusiles y se habían sublevado contando con la ayuda de los militares de la ciudad. Sus mismos padres no se escaparon de la matanza; sus amigos de antes, el Paco, Juanete, el Bizco, todos fueron fusilados des-



pués de vejarnos y maltratarles; él también ayudó y entró en casa de los revoltosos, con la pistola, maltratando a sus mujeres, a sus hijos; para eso era el señor guardia, como le decían los niños pálidos y las señoritas del pueblo.

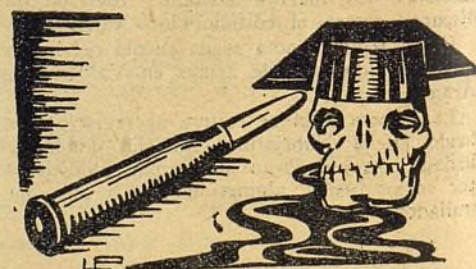
Aquel día estuvo un poco triste; pero estaba contento y satisfecho de su suerte con los señoritos del brazo, agasajado por el cura, por todos aquellos señorones de la ciudad, por aquellos militares con tantas estrellas; su comandante le felicitó por lo bien que había defendido la Patria, la Religión y el Honor nacional, ultrajado por aquellos republicanos que querían la igualdad social. El era un buen español, un patriota que se sacrificaba, como siempre lo había hecho la benemérita Guardia civil.

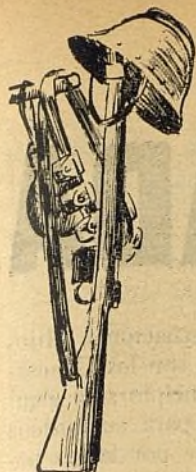
Más tarde salieron del pueblo a "cazar" trabajadores, rojos de todas clases, que esta-

ban por el monte. La guerra se fué alargando; ya no eran los vivos, las borracheras, los halagos. Ahora era la lucha salvaje, el odio acumulado contra los trabajadores. Gentes extrañas de habla extranjera vinieron a irrumpir en los pueblos sometidos a su dominio: alemanes, moros, italianos, gente del Tercio, todo lo utilizaban los amos para ganar a aquellos pobres "rojos que huían por los montes" hacía poco menos de dos meses; no había compasión: era a vida o a muerte.

Aquella misma tarde habían tenido combate. Las fuerzas del Gobierno rojo querían entrar en su pueblo, y allá fueron los guardias civiles a defenderlo. Explosiones, crujir y chascar de balas a su alrededor. No supo nadie lo que pasó. De repente vieron a los "rojos" en sus trincheras, al lado de ellos. El mismo echó a correr. Corrió mucho, mucho. Se acordaba entonces de la madre del Paco, de Juanete, del Bizco, de una novia que tuvo. Quería llegar al pueblo como fuese. Una bala le pasó silbando; muchas más fueron detrás de aquella. Ya estaba cerca del pueblo. Allí se escondería, le salvarían los vecinos: él había sido bueno, no había hecho mal a nadie, era republicano.

Sintió un golpe seco en la espalda, y poco a poco fué parando su loca carrera. La cabeza le daba vueltas, no veía apenas nada. Sudaba, ¡Dios cómo sudaba! Paróse al lado de un charco y quiso beber. Vió de golpe a su padre, a su madre, a sus hermanos fusilados. Vió a sí mismo cuando trabajaba en aquellos pedazos y a sus amigos de antes, que ahora estarían tirándole tiros, y se acordó del cura, del amo, del señorito. Entonces comprendió por qué luchaban ellos y por qué luchaban los "rojos", y mirando hacia la bandera tricolor que ondeaba en lo alto de la torre de su pueblo, la saludó con la sonrisa en los labios y el puño en alto, inclinó la cabeza dentro del charco y se quedó quieto, muy quieto...





TÉCNICA Y TÁCTICA

MILITAR

AMETRALLADORAS

El fuego de las ametralladoras no tiene razón de ser si no se realiza en provecho exclusivo del resto de la infantería. Ha de emplearse, pues, en la ofensiva, siempre que la necesidad de hacer posible el movimiento de avance de aquélla así lo imponga. En la defensiva contribuye de modo extraordinario a detener y dislocar los ataques de los asaltantes. Es el arma más eficaz y potente de la infantería en defensa.

Las ametralladoras intervienen por su fuego durante todo el desarrollo del combate y en todas las fases del mismo. En la preparación del ataque, en el ataque, en la ocupación de la posición conquistada, en la defensa del terreno, en la persecución y en el tiro contra los aeroplanos.

La ametralladora no puede considerarse en la actualidad como un refuerzo de fuego de las demás Unidades para ser utilizada en momentos y circunstancias fugaces del combate; es decir, la ametralladora no es un arma que se utilice en determinados momentos difíciles para reforzar el fuego de fusilería.

Por el contrario, es el arma más potente y mortífera de la infantería, y tiene a su cargo en gran amplitud el mantenimiento del combate por el fuego, supliendo así a otros elementos de combate que tienen mayor movilidad y que conviene utilizar en otra forma.

De esta actuación de las ametralladoras se derivan, naturalmente, múltiples y variadas misiones que el interés táctico ha de determinar en cada caso, y que el Jefe del Batallón debe satisfacer mediante los "planes de fuego" establecidos.

Para dar cumplimiento a dichas misiones, estas armas, tanto en la ofensiva como en la defensiva, pueden actuar: en tiro con puntería directa o en tiro de puntería indirecta.

El primero es el medio normal de acción por el fuego de las Compañías de ametralladoras de los Batallones que combaten en primera línea.

El tiro con puntería indirecta exige la acción en masa para producir efectos apreciables, que requiere, comúnmente, la formación de agrupaciones de ametralladoras.

Las ametralladoras pueden ejecutar fuegos de destrucción y fuegos de neutralización.

Dentro de estas dos clases generales de fuego cabe distinguir otras varias, que se caracterizan por la finalidad táctica que se trata de obtener y por las condiciones de ejecución del tiro; tales son:

Tiro de hostigamiento.

Tiro de barrera; y

Tiro de concentración.

DEFENSA CONTRA LA AVIACION

Ocultación de tropas en reposo



Una tropa que sabe colocarse en todo momento fuera del alcance de la observación tiene una gran ventaja, a la vez que disminuye la del enemigo, que se verá falto de seguridad en sus decisiones.

Se consigue aprovechando las sombras de los árboles y de los setos próximos a la línea de marcha, despejando en cuanto sea posible las carreteras o, al menos, el medio de las carreteras y suspen-

diendo todo movimiento en cuanto aparezcan los aviones enemigos y mediante el "camouflage" con material del terreno (ramas, etc.), de los carruajes y caballos.

Si hay que hacer frecuentes altos, se perderá ciertamente mucho tiempo; por eso habrá que informar a la tropa siempre, cuándo y hasta qué punto es eso compatible con su misión.

Para facilitar el aprovechamiento de la superficie del terreno para el ocultamiento será necesario muchas veces la formación de numerosas columnas pequeñas fraccionando las Unidades.

Cuando pueda hacerse tácticamente, convendrá dar rodeos para buscar terrenos adecuados para el ocultamiento durante la marcha.

El valerse de la noche para efectuar los movimientos da mayor garantía al ocultamiento.

Cuando sea muy grande la superioridad aérea del enemigo, no podrán evitarse muchas veces las marchas nocturnas, especialmente para la artillería, la impedimenta y las columnas.

En el campo de batalla no será posible más que valiéndose de la noche el ocultamiento de la propia actividad en grandes proporciones, teniendo en cuenta la espesa red de observación del enemigo y el activo servicio de reconocimiento aéreo. Siempre que tácticamente sea posible, se verificará así para acercarse a la distancia de ataque—el apresto—para instalar la masa de artillería, para desplazar las reservas, para nuevas agrupaciones y para el aprovisionamiento de víveres y municiones en gran cantidad. Durante el día, el ocultamiento en el campo de batalla requiere un mayor fraccionamiento de las unidades. La magnitud de éstas depende de la superficie del terreno y de las posibilidades de ocultamiento que ofrezca. La irregularidad de los movimientos, el aprovechamiento de las sombras de los árboles, edificios, valles, etc., y para los grupos aislados aprovechamiento de las materias del terreno (ramas, espigas, etc.), y rigurosa utilización de las protecciones del terreno (ondulaciones, zanjas, etc.), son medios que dificultan considerablemente y a veces imposibilitan la observación del enemigo.

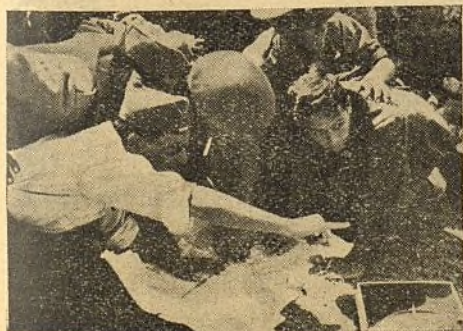
RECUPERACIÓN

49 Brigada. 1.541 kilos.

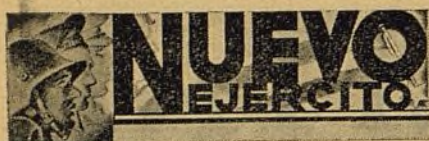
69 Brigada. 1.290 »

99 Brigada. 21.810 »

Va a la cabeza la 99 Brigada con más de 20.000 kilos de ventaja.



Los Oficiales y Jefes de la División estudian sobre el terreno.



en la 99 BRICADA

UNA CONDUCTA

Sargento, Comisario y Miliciano de Cultura



Ya tenemos en el Cuartel General periódico nuestro. Ahora podemos todos los de esta Unidad expresar nuestros pensamientos y con esto adquirir una cultura que, desgraciadamente, nuestros padres no nos han podido dar. Yo, aunque no tengo dotes de escritor, voy a escribir por primera vez para que sea leído por todos vosotros: primero, porque tengo obligación de ello y un deseo de que mi escrito sea uno de los primeros que figure en nuestro Periódico mural, y segundo porque, de esta forma, iré tomando una costumbre que nunca tuve y que me sirve al mismo tiempo para fortalecer una

cultura muy débil que poseo. Pero para combatir este mal que todos padecemos ya han tomado las medidas necesarias nuestros jefes, comisarios y milicianos de la Cultura, pero para esto es necesario que todos tengamos varias cualidades: primera, VOLUNTAD; segunda, CONSTANCIA.

Este artículo, el primero que escribo, quiero que sea para realzar la labor efectuada por un sargento, digna de ser imitada por todos nosotros; un hombre todo voluntad. Trabajador, disciplinado y buen camarada. Hoy he quedado maravillado. Un hombre que por su iniciativa, sin que nadie se lo ordene, a las seis de la mañana reúne a todos los hombres que tiene a su mando, hacen gimnasia, después el aseo personal; hecho esto desayunan, y después la labor diaria; una labor algo dura, pesada, pero que estos chicos hacen de buena gana, porque ven a diario que su sargento se preocupa de ellos. El, sin indicación de nadie, ha hecho un Rincón de Cultura que quizás sea uno de los mejores que tengamos en nuestra Brigada, no por que reúna más o menos condiciones, no; solamente por el mérito que esto tiene en un hombre que directamente, no tiene esa obligación, pero él no tiene a nadie que se pueda ocupar de organizar la Sección de Cultura de su Compañía, y este camarada siente la necesidad de sus soldados, por eso precisamente trabaja día y noche para que no carezcan éstos de los medios que tienen los demás camaradas de los Batallones para instruirse al mismo tiempo que hacemos la guerra.

Yo, desde estas líneas, felicito efusivamente al sargento de la Compañía de Fortificación de nuestra Brigada, y al mismo tiempo os digo a todos, que sin distinción de categorías, debemos imitar la labor de este sargento, observando su conducta y trabajando con el mismo ardor que él por el bien común; esto equivale a ganar una batalla al enemigo y, al mismo tiempo, nuestra España republicana se eleva moralmente ante el mundo entero.

¡Camaradas! Trabajemos todos con el mismo afán, imitemos todos al sargento de la Compañía de Fortificación, no digamos nunca: "Esto no es de mi incumbencia"; hagámoslo inmediatamente para acelerar con esto el día de nuestra victoria.

Teniente M. ROMERO

ENSEÑANZAS

Muchas han sido las transformaciones de la enseñanza en el transcurso de la guerra que sostenemos; hoy podemos decir, dejando a un lado falsas modestias, que nuestros esfuerzos, nuestro afán de enseñar y de dar a los hombres nuevas armas con que luchar por un estado mejor de vida no han sido estériles. Desde aquellos primeros días en que casi sin material pedagógico se enseñaba a deletrear al camarada analfabeto en los breves des-

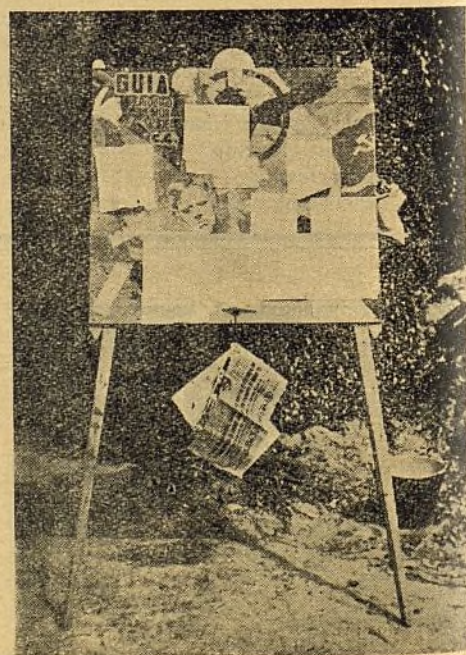
cansos de la lucha, y sintiendo pasar por encima las balas traidoras, llenas de odio y de rabia impotente, hasta hoy, con nuestras escuelas dirigidas por profesionales de la enseñanza, y nuestros cursillos de capacitación política y militar, hay un mundo, lleno de promesas ya hechas realidad, que nos facilita la consecución de la victoria, ya que nos ha dado grandes jefes militares, que en su vida civil jamás soñaron en la guerra, y que antes, sin los conocimientos adquiridos en ella, se hubiesen creído incapaces de dirigir ninguna acción armada, y ahora, día tras día, van socavando el ya tembloroso ar-

mazón del fascismo internacional. Hijos también de la enseñanza son los Comisarios del Ejército; al principio sólo algunos estaban capacitados para su misión; los más la hacían posible por la luz potente del fuego de sus ideales; pero hoy ya, verdaderamente capacitados, saben de tácticas militares, conocen profundamente los hombres que guían, y la seguridad del triunfo pone firmeza en sus pulsos y alegría en sus corazones.

El Cursillo de capacitación organizado por nuestro Comisariado ha puesto una vez más de manifiesto las ventajas de la enseñanza; a él han acudido camaradas elegidos por sus ideales antifascistas y por su voluntad férrea en sus sacrificios por los demás; pero se tropezaba con su falta de conocimientos, pues la mayoría proceden de la capa social más castigada por la incultura y, sin embargo, nervio vital de la economía española: la clase campesina. Estos camaradas acudían a los cursillos, tímidos, creyendo, sin duda, no poder asimilar las enseñanzas; pero al oír la palabra fácil, cariñosa, de los Comisarios y Maestros, han desechado sus prejuicios y han salido del cursillo con conocimientos superiores para cumplir perfectamente con su misión, y con ansias de aprender más para ser en su día perfectos Comisarios.

Camaradas: Aprendiendo seréis cada vez mejores; vuestras horas de descanso empleadlas en el estudio. Cuanto más capacitados estemos menos se hará esperar nuestra victoria sobre el fascismo mundial, y después, en la paz, veremos libre el camino hacia las Universidades y las profesiones un día inalcanzables para la clase trabajadora.

COMISARIADO DE LA 99 BRIGADA MIXTA



Mural a la puerta del puesto de mando de la Brigada.

Nociones generales a los combatientes que guarnecen una posición avanzada

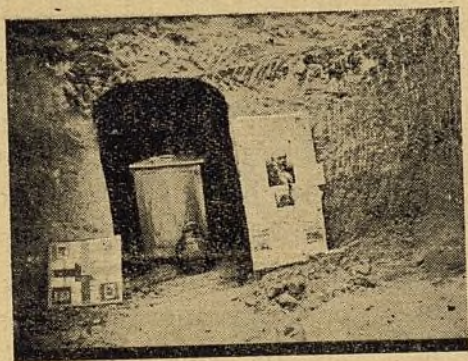
TÁCTICA

Desarrollo de la misma en el combate.

El combate en una posición avanzada es la ejecución de la misión asignada en la Orden a las tropas de dicha posición. Tanto si esta guarnición ha de retirarse como si ha de resistir a toda costa, será apoyada su acción por la base de fuegos de las ametralladoras.

Las avanzadillas, escuchas, etc., previenen del avance del enemigo por todos los medios de que dispongan, y dentro de sus posibilidades ofrecen una primera resistencia al enemigo, y luego, conforme a las órdenes recibidas, se replegarán sobre el escalón de combate ordenadamente, apoyándose cada pelotón con los fuegos del otro hasta reunirse con dicho escalón de combate. El escalón de combate defiende los islotes de resistencia y puntos de apoyo que los Oficiales indiquen a sus subordinados y que haya orden de conservar; y a consecuencia de la alarma se desencadenarán los "tiros de detención" previstos y eficaces.

Aunque el enemigo logre rechazar y se infiltre por entre los puntos de apoyo, no se debe retroceder; al contrario, se procurará establecer un plan de fuego cruzado y oblicuo que indudablemente le hará replegarse, debido a la eficacia moral y efectiva de estos fuegos, siempre predominando, claro está, los realizados por las máquinas automáticas.



Llegan los fríos y las lluvias. Los soldados hacen refugios para las escuelas

Se procurará en todos los combates, tanto de ofensiva como de repliegue, efectuar los fuegos los soldados fusileros en guerrilla, separados cinco o seis metros, y de ninguna manera buscarán el reunirse entre sí, por ofrecer más blanco al enemigo. Deben sobreponerse ante todo, pues la desmoralización causará más víctimas que las armas más mortíferas. A causa de ella el soldado se convierte en un ser inconsciente que, perdiendo el dominio de sí mismo, acaba por ponerse él, de por sí, al alcance de los que con seguridad acaban por rematarlo.

En sucesivos trabajos os expondré los despliegues en sus distintas fases.

¡Salud y República!

TENIENTE MUÑOZ
Primer Batallón, 99 Brigada.



Estos soldados de la 99 han escotado para comprar una gramola. Vedles escuchando la música, que es la mejor compañera del hombre que lucha.

Cursillo de Delegados en la Brigada

Transcribimos un ejercicio realizado en el cursillo de Delegados de la 99 Brigada por Jaime Marco, el cual no conocía el nombre de estas materias al comenzar el curso.

La falta de espacio nos impide ocuparnos del gran esfuerzo realizado por el Comisario, Responsable de Cultura y Jefes de la Brigada. Otro día será.

Tema sorteado

ANGULOS Y PLANOS

Desarrollo.—Las tres clases de ángulos, agudos, rectos y obtusos, tienen una aplicación muy general en la guerra.

Los planos se orientan por la brújula, por dos puntos en línea recta que nosotros conozcamos y que estén sobre el terreno.

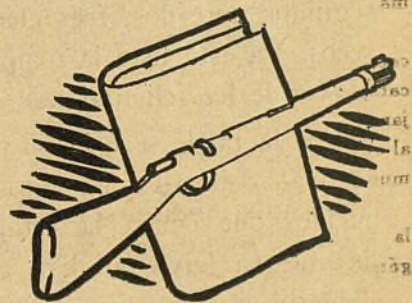
Línea parabólica es aquella que describe una recta cuando empieza y finaliza en curva prolongada.

Pueden medirse distancias: primero, por medio del telémetro, y también por medio del lápiz, valiéndose de alguna casa o poste que sabemos la altura; esta altura multiplicada por 0,65 centímetros y dividida por el pedazo de lápiz que cubre el objeto.

Puede medirse con los planos; si los sitios que queremos recorrer

están en línea recta, se toma la distancia de los dos puntos con el compás, y ésta se lleva a una línea que hay al pie del mapa que mide distancias en kilómetros. Las líneas curvas, como carreteras, se miden por el curvímeter.

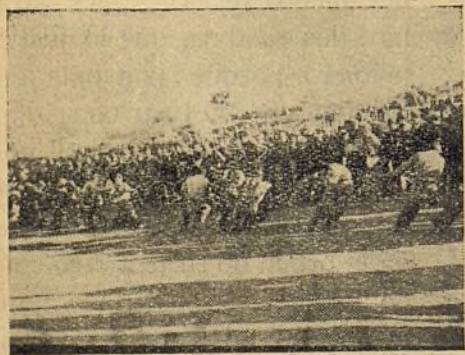
¿Por qué un ángulo recto vale 90 grados? Un ángulo recto vale 90° porque vale la cuarta parte de una circunferencia; ésta vale 360°, que dividida en cuatro partes da cuatro ángulos de 90°.



¿En cuántas clases de ángulos se puede hacer fuego? Sólo en uno, que es en el ángulo agudo, por tener menos de 90°; pues para esto hay dos factores que lo justifican: primero, porque las armas automáticas no pueden tirar con un ángulo de 90°, porque el proyectil nos caería encima, y segundo, porque si estamos tirando a un punto y se nos da la orden de tirar a otro con 120° de medida, por ejemplo, entonces cambiamos el arma de posición.

HA terminado el primer curso de la Escuela para Capacitación de Cabos y Sargentos. El Mayor Jefe de la División ha subido a la Escuela para presenciar los ejercicios finales y distribuir las calificaciones. Tres secciones han realizado un supuesto táctico, y después los cabos y sargentos han demostrado su pericia en el manejo y repaso del armamento. Desarmen los fusiles ametralladores y los vuelven a armar con gran prisa. Un sargento de la 99 Brigada tiene tal habilidad que llega a realizar ambas operaciones en el mismo tiempo que sus otros compañeros emplean en una sola. Es increíble con la rapidez, con la soltura que ajusta unas piezas sobre las otras. Hay un momento en que son varias pequeñitas las que se van encajando en el mecanismo. Debe ser lo más difícil, porque aquí es donde más han titubeado sus compañeros, o han puesto una atención más cuidadosa. Pero él lo hace sin darle importancia. Distraído, como si estuviera en otra cosa, resbalan por sus dedos las piezas y van cada una a su sitio. Luego ajusta en un segundo esas otras largas, de acero negro, que parecen la patas de un saltamontes gigante. Suenan seguidos uno, dos, tres chasquidos secos. Ya está lista la máquina. El Mayor le ha felicitado.

Por la tarde se celebró un gran festival deportivo en uno de los pueblos que ocupa la retaguardia de nuestra División. Era gracioso el partido de fútbol en el campo que se había preparado, rodeado de cercas en que pacen las vacas, con este paisaje de sierra: piedras y hierba



por fondo. El campo mismo de la prueba está ganado por este ambiente rudo de naturaleza desnuda. Los palos de las porterías son grandes ramas de árbol sin desbastar, con sus nudos mochos que rompen la corteza y ese retorcimiento de la madera viva, tal como sale de la tierra, cuando todavía no ha sido alisada en tablones o en vigas



por el hombre. El deporte así pierde su carácter ciudadano y toma un aire rural. Los soldados juegan a sus anchas. Con verdadero entusiasmo corren sus cien metros, saltan tras la pelota, ponen todo su brío en las pruebas.

Al atardecer regresamos todos a nuestros Batallones, alegres de la jornada. Nuestras canciones quedaban en reguero por la carretera.

20 septiembre

Se llama Francisco Torres. Es de Mengíbar, Jaén. Lleva en el frente catorce meses, y en él hace unos días que cumplió veintiséis años. Es sargento. Estuvo antes en el frente de Córdoba, y de allí se le trasladó al nuestro y a nuestra División.

Torres es un campesino despierto y tímido, tan tímido que hubo que

obligarle a inscribirse en el curso de capacitación porque a él le daba vergüenza tomar parte en él con sus pocos conocimientos. Le habían convencido los que nunca se ocuparon de enseñarle, que era un incapaz y jamás acertaría a "conocer la O". Así tenían mejor garantizado el explotarle.

Cuando entró en el curso firmaba en la nómina con el dedo; hoy su figura ya su nombre al pie de ella con una letra recia y tosca. "Ese hombre que sabe leer y escribir —me dice—, ese hombre se desmorona". Cuando termina sus deberes militares, todos los días se está un buen rato con otro camarada que lee de corrido, haciéndolo él en alta voz. Todavía hay "juntitas de letras" que se le resisten, en las que tiene que detenerse y hacer un esfuerzo para su pronunciación. Pero lee; cada día que pasa lee mejor, siente más deseos de leer.

21 septiembre

Aquí, a pocos metros de las líneas enemigas, en la misma trinchera, donde estallan los morteros y las bombas de mano del contrario; donde las balas explosivas de sus ametralladoras y de sus fusiles en un instante fugaz, nos arrancan la vida; aquí mismo, los soldados han socavado la tierra con sus bayonetas, la han abierto para tallar una repisa donde se alinean unos libros, un banco de arena donde sentarse para leerlos, una pared en la que está clavado el diario mural. Fotografías, consignas, artículos de los combatientes, artículos de los líderes políticos, de nuestros escritores hablan de la lucha que sostenemos, de por qué y para qué luchamos.

Cuando llega el relevo de su puesto en el parapeto, los soldados, mis camaradas, vienen aquí, al "rincón de cultura"—¡rincón de cultura en la trinchera!—y reanun-

DIARI

LA

dan la le
otros que
las rodilla
unas cuer
tienen pe
vechar el
llón pase
ne que es
cursillo d
manas an
por prime
y atenció
nocer su
anudar to
precisas.
la chica.

Los se
nan por
que la cu
ma efica

22

Hoyo
dones,
fuertes,
granito,
cae del
sia y al
piedra.
blo por
casas de
calle con
tierra n
metralla

En lo
sol, un s
pio. Ha
erguida,
dintel de
begado,
la pare

LA NECESIDAD DE APRENDER

POR SALAS VIU

25 septiembre

dan la lectura interrumpida. Hay otros que apoyan un cuaderno en las rodillas y concluyen de hacer unas cuentas, unos ejercicios que tienen pendientes. Hay que aprovechar el tiempo. Cuando el Batallón pase a segunda línea todo tiene que estar listo para terminar el cursillo de capacitación iniciado semanas antes. Los hay que escriben por primera vez, con esa gravedad y atención del que empieza a conocer su letra, a sentirse capaz de anudar todo seguido unas palabras precisas. "Por lo que me dices que la chica..."

Los soldados trabajan, se afanan por aprender. Saben muy bien que la cultura es un arma, un arma eficazísima contra el fascismo.

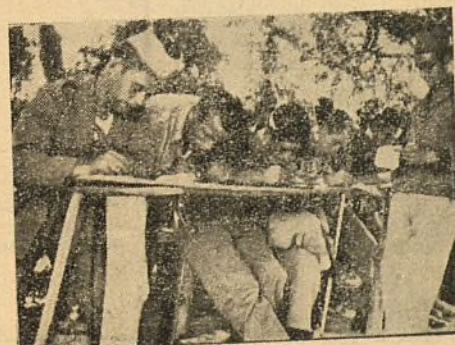


rojo. Parece el hotelito de un veraneante cualquiera; tiene ese aspecto ridículo de aquellos de la Dehesa de la Villa o la Ciudad Lineal. Entre tanta ruina conserva con descaro su acicalamiento, luce con ostentación su porte de hotelito "coquetón" de pequeño rentista.

En la iglesia, en lo alto del retablo, Santiago Matamoros, con la espada desnuda, galopa en un caballo sin cabeza. A su sombra se refugiaron los regulares para combatir a nuestro pueblo. Les salió mal, capitán; en pedazos yace por tierra la fortaleza que señoreaba, bien frágil para nuestras armas. Campeador de ruinas, el Apóstol, dejado en libertad por los soldados de nuestro Ejército, trota en su caballo, sin cabeza, con su inútil mellada espada de madera en alto.

Alrededor del pueblo, en este campo abierto por las explosiones, se remansa el silencio. Sólo el estallido de alguna granada de artillería, el paso de una bala perdida lo turban de vez en cuando.

De los trigos cercanos pasa en arco una bandada de pájaros. El viento, con el Otoño, se ha hecho muy fino y quebradizo. Empieza a sentirse frío, sobre todo a estas horas, hacia las seis de tarde. Paso a paso regreso a la Comandancia. Voy por en medio de los campos para hacer el camino más corto. Las matas de tomillo, en su mayoría, están quemadas. Muchas de ellas muestran la mitad de sus ramas verdes o ligeramente pardas, y en la otra mitad los tallos descarnados parecen tubos negros, madejas de hierros retorcidos sobre la tierra. Ando tan despacio como puedo, perdido en la calma del paisaje, que lo anega todo, que en este momento hace tan desvaídas en mi ánimo todas las impresiones de la guerra.



22 septiembre

Hoyo de Manzanares, Torreledones, Colmenarejo, son pueblos fuertes, de sierra, con sus casas de granito; Villanueva de la Cañada cae del lado del llano. Sólo la iglesia y algún otro edificio eran de piedra. Destruído como está el pueblo por la aviación enemiga, sus casas de adobe se vierten sobre la calle como gruesos terrones grises, tierra muerta, desgarrada por la metralla.

En los trozos de muro pega el sol, un sol vivo en este aire tan limpio. Hay una casa que mantiene erguida, íntegra, su fachada. El dintel de su puerta, que está enjalbegado, destaca muy blanco sobre la pared de ladrillos pintados de



A LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Por RAFAEL ALBERTI

Venís desde muy lejos... Mas esta lejanía.
¿qué es para vuestra sangre, que canta sin fronteras?
La necesaria muerte os nombra cada día,
no importa en qué ciudades, campos o carreteras.

De este país, del otro, del grande, del pequeño,
del que apenas el mapa da un color desvaído,
con las mismas raíces que tiene un mismo sueño,
sencillamente anónimos y hablando habéis venido.

No conocéis siquiera ni el color de los muros
que vuestro infranqueable compromiso amuralla.
La tierra que os entierra la defendéis, seguros,
a tiros con la muerte vestida de batalla.

Quedad, que así lo quieren los árboles, los llanos,
las mínimas partículas de la luz que reanima
un solo sentimiento que el mar sacude: ¡Hermanos!
Madrid con vuestro nombre se agranda y se ilumina.

MURALES: LOS DE LA 49 BRIGADA

Primer Batallón.—Un periódico titulado "Fígaro". Contiene trabajos de cultura, disciplina, ocio en las trincheras, algunas fotografías y consignas.

Segundo Batallón.—Cuenta con cuatro periódicos murales titulados "Capacitación", "Adelante", "La Expresión del Soldado" y "Aguilas de la Cultura". Tienen trabajos de capacitación, cultura, fortificaciones, política, varias fotografías, dibujos y consignas.

Tercer Batallón.—Un periódico mural titulado "La Voz del Soldado". Con los trabajos siguientes: De capacitación, política, cultura, buen comportamiento, limpieza de armamento, disciplina y algunas fotografías y dibujos.

Considerando nosotros que son de imprescindible necesidad, dentro del Ejército, los periódicos murales, ya que sirven para instruir, capacitar y despertar el espíritu de emulación de los combatientes, creemos que en ninguna Brigada de esta División deben faltar los murales de Batallón y Compañía.

Hay Batallones que por no haber comprendido bien el verdadero significado de los periódicos murales, o por la poca atención prestada a este problema,

no han logrado aún que todas sus Compañías confeccionen su periódico mural, donde los soldados expongan sus problemas, sus necesidades y su pensamiento.

En la 49 Brigada, a pesar de los periódicos murales arriba mencionados, no cuenta todavía cada Compañía con su periódico

mural, por lo que creemos nosotros lo hará a la mayor brevedad posible, despertando entre los soldados el espíritu de emulación, premiando el mejor dibujo, la mejor poesía, el mejor trabajo cultural.

Consiguiendo de esta forma la entusiasta colaboración de los soldados para evitar el defecto de que tengan que hacer el mural los Comisarios, como viene ocurriendo en esa Brigada.

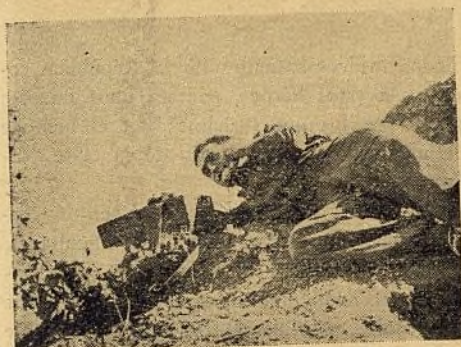
Notamos también una falta de trabajos dedicados a la Emulación. En cambio, hay exceso de temas, que el soldado puede tener a su alcance, mejor tratados en la Prensa.

No nos cansaremos de repetirlo: los murales deben ser la vida del soldado, con sus mejores y peores conductas; todo aquello que aparentemente parece pequeño, pero que puede contribuir, señalándolo, a la creación de lo grande.

CONCURSO
AL MEJOR
MURAL
DE COMPAÑÍA
LE PREMIAREMOS
CON
UNA BIBLIOTECA

El fallo se hará público en NUEVO EJERCITO
y los murales empezarán a visitarse desde el día
30 en adelante

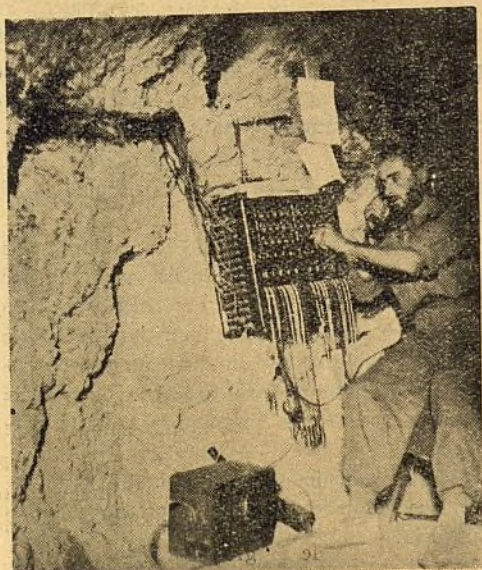
CADA día que pasa se va notando que nuestro Ejército se pone a la altura que le corresponde; pero es necesario intensificar mucho más nuestro esfuerzo para que éste adquiriera la potencialidad que exigen las circunstancias en que nos desenvolvemos, y tener muy en cuenta siempre que el enemigo que tenemos enfrente está de-



bidamente preparado, y, por consiguiente, la lucha tiene que ser muy dura.

Es imprescindible, para que nosotros podamos vencer, que lo primero que hagamos es que todos los Mandos estén en poder de camaradas muy capacitados y de mucha confianza, que sepan coordinar todos los elementos que entran en acción para que siempre den el resultado apetecido.

Los Jefes, por medio de las transmisiones, están en contacto con las distintas Armas que cooperan en la lucha y adquieren todas las informaciones necesarias para fundamentar sus decisiones.



EFICACIA DE LAS



TRANSMISIONES



El invierno llega y hay que tender las líneas en el aire.

Los soldados de Transmisiones no ignoran esto; saben la importancia que tiene la comunicación cuando se está combatiendo. Sólo piensan que quizá la vida de los camaradas que se encuentran en las trincheras depende del arreglo de la avería causada por la metralla fascista y marchan rápidos a restablecer la línea.

Durante el transcurso de estas últimas operaciones, el personal de Transmisiones ha procurado con gran rapidez, en los momentos más difíciles, mantener el enlace, a pe-

sar de no disponer del material necesario.

He podido observar que la inmensa mayoría tiene gran interés por aprender para que cuando otra vez vuelvan a entrar en acción podamos emplear otros medios de enlace que anteriormente no se ha hecho uso de ellos.

Vuelvo a repetir: El enlace es el arma que más directamente emplea el Mando. Con el mismo cariño que el soldado cuida el fusil, debe cuidar el Jefe de tener todo el material necesario de transmisión, telefónico, óptico y radio, y de esta forma será verdaderamente eficaz.

El Jefe de Transmisiones de la 47 División. — El Comisario Delegado de Transmisiones de la 47 División.





en la 11.ª Brigada

A los campesinos que luchan en nuestras filas

Campesino: ¿Sabes por qué luchas? Quizás sí, quizás no. La incultura y el analfabetismo que el podrido régimen capitalista te imponía y el abandono en que tú estabas de organización te han prohibido definir tu situación y tus derechos para vivir. Y en estas horas en que sobre nuestro suelo se desarrolla una lucha sangrienta me atrevo a indicarte por qué luchas.

Luchas por tu libertad, por que toda esa clase de cosas que te indico en mis anteriores líneas desaparezca para siempre, para que seas un hombre culto y sepas defender tus derechos sobre la tierra porque la tierra te pertenece, puesto que tú eres el que la trabajas y el que en ella dejas tu sudor y tu existencia. Y ahora luchas para una España nueva. Para conseguir el bienestar de tu casa, para no ser aquel campesino que con ojos tristes le amanecían los días sin saber dónde buscar el sustento para tu familia. Ganando esta batalla al fascismo tu situación cambiará y serás el campesino libre, fuerte y alegre; tus ojos no verán ya esos grandes cercados que te impedían trabajar y que mientras dentro de ellos los elementos de vida se criaban en abundancia, tú no podías comer. No te encontrarás en tu camino a ese tipo señoril que, con mirada de reproche y desprecio, te negaba su palabra para que no le pidieras trabajo. Serás el campesino que cuando salga de su casa verá el campo libre. Dejarás una familia sana y alegre, y tú tendrás las condiciones que todo hombre debe reunir.

¡Adelante, campesino! ¡Por una España próspera y libre y por una España de hombres cultos!

PASCASIO BARDAJI

Comisario accidental del 193 Batallón.

Necesidad de capacitarse

Voy a tratar del analfabetismo dentro del Ejército, por considerarlo un problema de gran importancia. Existen en la actualidad dentro del Ejército Popular compañeros que han logrado, sacrificando algunas horas de descanso, acabar con su incultura, aprendiendo a leer y escribir, y otros que se han capacitado en la técnica que les hacía falta para poder desempeñar sus cargos en el Ejército.

Sin embargo, hay compañeros con los que los Mandos y Comisarios han de sostener verdadera lucha para que asistan a las clases de analfabetos, a las que se niegan a asistir protestando o alegando que para ser un trabajador no les hace falta saber leer y escribir, o que si a su edad van a aprender a leer.

Algunos de estos camaradas han tenido a veces que ser castigados en sus Compañías por no asistir a las clases de analfabetos, no dándose cuenta de que no sólo va en beneficio de ellos, sino que va en beneficio de la causa, ya que la causa necesita de todos nosotros la capacitación y la cultura, puesto que lo mismo que hoy sucede en el Ejército, donde los trabajadores de todas las profesiones han te-

CAMARADAS:

Ninguno ignoráis la importancia que tiene el trabajo de propaganda en nuestra guerra y los resultados beneficiosos que ésta tiene para nuestra Causa. Para poder intensificar este trabajo, y que nuestra voz llegue con facilidad a los que están luchando enfrente nuestro—unos por la fuerza, otros porque no han comprendido la razón que el pueblo tiene en esta lucha sangrienta, provocada por los generales traidores a su patria—nos hemos propuesto adquirir (como algunas Brigadas ya lo tienen) un potente ALTA VOZ RADIOFONICO, participando todos en la suscripción que a tal efecto ha abierto el Comisario de esta Brigada y que los Comisarios de Batallón llevarán a efecto.

El ALTA VOZ irá montado en un camión. La adquisición del mismo nos costará la cantidad de 17 a 18.000 pesetas, que poniendo todo nuestro mayor interés en él lo podemos tener en nuestro poder en un plazo de ocho días, y que al mismo tiempo servirá como estímulo a otras Brigadas. Estoy seguro de que todos vosotros comprenderéis la necesidad de adquirirlo, por ser éste un medio más de lucha en nuestro favor para la Causa.

VUESTRO COMISARIO

nido que capacitarse en la técnica militar, mañana, el día de nuestra victoria, se nos planteará dentro de las industrias, ya que los trabajadores tendremos necesidad de prepararnos técnicamente para suplir la falta de técnicos que dirigían las fábricas, talleres y construcciones.

Pensar también que si nuestra incultura se la debemos al régimen capitalista, contra el cual luchamos con el fusil defendiendo nuestros derechos, siendo uno de éstos el derecho de los trabajadores a ingresar en las Universidades y Centros de cultura, no podemos nosotros de ninguna forma permanecer en la incultura, como ha sido siempre el deseo de las castas privilegiadas.

MANUEL PERALTA

Delegado político.

Nuestros cocineros

Todos los combatientes de la República conocemos a estos héroes, por ser unos factores grandes por los que luchamos por el bien de la Humanidad y en beneficio de la clase trabajadora.

Estos héroes a que me refiero son los cocineros, que sin mirar riesgos ni dificultades, se lanzan a nuestras trincheras con las marmitas llenas de comida para que a nosotros no nos falte el alimento en nuestra vida de trincheras. Estos camaradas, que por su trabajo algo duro, sobre todo cuando tienen que llevar las marmitas a hombros uno o dos kilómetros, por impedirse el enemigo cuando ese trayecto lo tiene localizado, y con un valor y un desprecio de la vida que nosotros a veces no nos damos cuenta y ni siquiera

apreciamos—labor tan plausible que estos cocineros vienen ejerciendo en bien de nuestros estómagos vacíos—, se dirigen tranquilos y valientes a cumplir su misión. Produce asombro la valentía que se manifiesta en estos verdaderos héroes anónimos.

Debemos tratarlos con el cariño que se merecen. Debemos ayudarles moralmente y hasta si es posible quitarles algo de trabajo, para que puedan descansar unos minutos para sus quehaceres y aseos personales. Y, además, por tratarse de que la mayoría son ya metidos en años y bastante gastados físicamente por haber sido

rudos trabajadores en su vida normal en el campo.

La comida es hoy uno de los factores más importantes para nuestra lucha, a fin de que podamos resistir y hacernos fuertes y con energía. Y sin ese factor nutritivo no habría hombre posible de resistir cuarenta y ocho horas. Y por eso nuestro Gobierno del Frente Popular no nos ha abandonado en este particular.

¡Héroes anónimos, seguid vuestra gran labor, que nosotros os sabemos apreciar como os merecéis!

FRANCISCO JIMENEZ

Corresponsal de guerra del 193 Batallón.

Confianza y responsabilidad

No en balde el pueblo español ha sentido catorce meses de guerra. El gran drama colectivo hispano, de un pueblo siempre lleno de fe en sus destinos históricos y siempre defraudado por los "caudillos selectos", aflora con todo su realismo ante la humanidad progresiva y democrática.

La Historia se repite, dicen, y un buen día de julio la nefasta y clásica militarada hacía su presentación en maridaje bien significativo con todo lo ancestral de un régimen caído; debilidades oficiales la hicieron tal vez posible allá por el año 31, y un esfuerzo popular la detenía y derrotaba en las mismas guaridas cuarteleras donde se forjara. Ni un titubeo ni una componenda; del derecho de legítima defensa personal se pasa a la defensa colectiva, social, y es éste precisamente uno de los más firmes puntales de nuestra guerra bañada de sentimientos, de espíritu de justicia, de establecimiento de un derecho violado. La de "ellos" queda allá con el estigma de su fracaso, de su insensatez, de su crimen.

Sin embargo, hoy el mundo asiste como espectador a los dos grandes milagros españoles: De la posición negativa, de defensa pasiva en un primer momento, el Estado español pasa a la actitud creadora de un orden revolucionario asentado en bases sociales nuevas. Pero no hay que olvidar que nuestro vivir nuevo, justo, llega allí hasta donde nuestra primera trinchera se encuentra. Que esta idea tenga en cada combatiente su garantía y su responsabilidad. Hay que ir al lado de "allá"; muchos nos esperan, y junto al temple de nuestras armas victoriosas debemos ofrendarles nuestras creaciones y nuestra obra. Podemos y debemos hacerlo.

Este es el primer gran milagro español. El segundo, su título, yo quisiera que apareciese grabado en buen frontispicio: El pueblo español ha matado al miedo. Todas las opresiones se mantuvieron a fuer de látigo, de aquellas declaraciones ministeriales tremebundas de "El Ministerio de la Gobernación ha dado determinadas órdenes secretas que sería imprudente revelar a usted". (Y el cronista, por ejemplo, de "El Debate" sonreía...)

De todo lo pasado yo tengo un recuerdo que demuestra hasta qué extremo llegaba la incompreensión de los personajillos oficiales, y, naturalmente, como muestra, yo no puedo resistir al deseo de transcribirlo:

Se preguntaba a un ministro por un "reporter" cuál de los dos "extremismos", que según éste azotaban a España, el de la derecha y el de la izquierda, resultaba más peligroso, y, naturalmente, el "policeman" contestó: "Desde luego, el de la izquierda;

DEPORTES

Campeonato de la División

En el campeonato ha comenzado con el mayor entusiasmo la inscripción de participantes de la 49 Brigada; ha llegado a la cifra de 106, sin contar los componentes de los cuatro equipos de fútbol.

Los resultados fueron los siguientes:

Carrera de 100 metros (primera eliminatória).

- 1.º Antonio Cuevas, del tercer Batallón.
- 2.º Antonio Márquez, E. M.
- 3.º Marcos del Amo, del tercer Batallón.

Carrera de 100 metros (segunda eliminatória).

- 1.º Cecilio Martínez, del tercer Batallón.
- 2.º Isidro Loné, del cuarto ídem.
- 3.º Lázaro Ortiz, ídem íd.

Carrera de 100 metros (tercera eliminatória).

- 1.º Leandro Garzón, del segundo Batallón.
- 2.º Félix Domínguez, ídem íd.
- 3.º Eduardo Sebastián, del primer ídem.

Carrera de 100 metros (cuarta eliminatória).

- 1.º Julio Hornero, del cuarto Batallón.
- 2.º Amancio Parrilla, ídem íd.
- 3.º José Torres, del primer ídem.

Carrera de sacos (humorística).

- 1.º Julián Carpintero, del cuarto Batallón.
- 2.º Lázaro Ortiz, ídem íd.
- 3.º Antonio Pozo, ídem íd.

Lanzamiento del peso.

Los vencedores del primer Batallón son los siguientes:

actúa en la calle; sus medios, el motín y la revuelta. El otro obra más callado; su lugar de acción, Bancos, empréstitos y altas esferas." Yo también, naturalmente, voy a dejaros a vosotros, lectores, la lección de la consecuencia.

Muchas veces se hicieron posibles en su existencia y en su obra infundiendo miedo, y claro está necesitaban "cocos"; y los hubo verdaderamente trágicos desde Narváez hasta Von Franko.

Y ahora, para terminar, dejar que os escriba algo, una afirmación que yo he leído: Si el demonio, al caer arrojado por Dios desde el cielo al infierno, en vez de quebrarse una pierna, se hubiese roto la cabeza, muy de seguro que no habría tantos fanáticos. El miedo a las calderas de Pedro Botero habría desaparecido y muchos Pedro Botero hemos tenido...

¡Adelante, soldados de la victoria, seguros de nuestros Mandos y confiados en nosotros mismos!

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva el Pueblo libre!

CARLOS MONGE

49 Brigada.

- 1.º Pedro Carretero, 8,41 metros.
- 2.º Pedro Badorrey, 7,67 metros.
- 3.º Eduardo Sebastián, 7,35 metros.

Tracción de la cuerda.

Primera eliminatória:

- 1.º Vencedor, el equipo del cuarto Batallón.
- 2.º Ídem íd. del primer Batallón.

Fué una lucha reñidísima y seguida por todos con gran entusiasmo. El primer Batallón ganó la primera vuelta, pero sucumbió dos veces ante el equipo del cuarto Batallón.

Carreras de relevos.

Se efectuaron varias eliminatorias, siendo muy interesantes y seguidas con gran entusiasmo. La final promete ser muy reñida.

Carrera de "cross-country".

El recorrido fué de unos tres kilómetros, aproximadamente, en total, pasando por el campo una vez a la mitad de la carrera, siendo muy aplaudidos a su llegada.

El resultado fué el siguiente:

- 1.º Juan Moreno, del cuarto Batallón.
- 2.º Vicente de las Heras, del segundo ídem.
- 3.º Pedro López, del primer ídem.
- 4.º Evaristo Domínguez, ídem íd.
- 5.º Lucio Herrero, ídem íd.

Partidos de fútbol.

Los equipos del tercero y cuarto Batallón empataron a cero.

El encuentro entre el primero y segundo Batallón terminó con la victoria del último por un tanto a cero.



El ganador de la carrera eliminatória para el campeonato de la Brigada.



EN LA 69 BRIGADA

FUSIL AMETRALLADOR, Sistema Maxim's

El fusil ametrallador sistema "Maxim's" se compone de cañón, con su correspondiente radiador de aire, sirviendo al propio tiempo de protector de manos, cuando se han efectuado varios disparos.

Cajón de los mecanismos, con su aletas guías y muelle de costado.

Caja de madera (llamada vulgarmente culata), con un orificio en su parte trasera que lleva una rosca picada, con su correspondiente vástago o pincel, que sirve de depósito y engrase del arma; la cantonera de hierro, con ser movable, sirve de apoyo al tirador.

Para desmontar el arma

1.º Se procede a levantar la tapa del cajón de los mecanismos, que se levanta o abre tirando para arriba de su pestillo de trasera.

2.º Seguidamente se quita la caja o culata sacando dos pasadores o bulones que lleva en la unión de la caja de los mecanismos y caja o culata; estos pasadores o bulones tienen un muelle interior, que conviene tener muy presente al quitárselos, con el fin de no estropearlos; basta apretar dicho muelle por el interior de la caja de los mecanismos y seguidamente salen, sin esfuerzo ni roce alguno.

3.º Una vez hecho esto, se saca el cierre donde van comprendidos los mecanismos: de percusión, extracción y recuperación; este cierre se saca simplemente haciendo el movimiento de cargue y girándole a uno de sus lados, una vez elevado de la caja de los mecanismos.

4.º También en la caja de los mecanismos está el mecanismo de alimentación (o teja), que se quita o sale de sus ajustes tirando simplemente para arriba.

5.º En la caja de los mecanismos están también las dos aletas guías, donde ajusta el cierre y el cañón tiene su fijación; para desarmar esto se quita primeramente el muelle de costado del lado izquierdo, que también lleva su chapa protectora, y seguidamente salen sus dos chapitas protectoras de trasera; una vez hecho esto, se tira para atrás de la palanca de cargue y salen, como digo, las dos aletas guías unidas al cañón.

Antes de proceder a montar el arma para que esté nuevamente en condiciones de usarla es muy conveniente y necesario limpiarla bien.

Para montar el arma

1.º Se procede a poner en la caja de los mecanismos el cañón con sus dos aletas guías y seguidamente las dos chapitas protectoras o de refuerzo traseras.

2.º Después se coloca el mecanismo de alimentación (o teja), teniendo muy presente que la palanca de paso de la cinta (o sea la que hace que corra la cinta) quede bien encajada en el rebaje que lleva la aleta guía del costado izquierdo.

3.º Se coloca la caja (o culata) poniendo sus dos pasadores de fijación.

4.º Seguidamente se coloca el muelle de costado con su correspondiente chapa protectora.

5.º Se coloca el cierre, donde, como antes digo, van incluidos los mecanismos de percusión, extracción y recuperación; pero hay que tener muy en cuenta que esté dicho cierre en posición de cargado.

Conservación

Es muy conveniente que en los viajes que se suelen efectuar con frecuencia no sufran las armas demasiados golpes y que vayan en sus correspondientes fundas, pues los golpes en las armas automáticas perjudican mucho, y si no van provistas de funda o lona que las cubra, el polvo que se adhiere a su mecanismo interior produce con la grasa una especie de esmeril fino, que es una de las causas por la cual en las piezas del mecanismo vemos muchas veces roces que no se pueden achacar a otras causas; por lo tanto, si las armas a que hago referencia no van bien cubiertas con su funda o lona, no deben de ir con exceso de engrase en los viajes o maniobras.

RUFINO H. BERMEJO

Maestro Armero de la 69 Brigada Mixta.

Charlando con los heridos

—¿Estáis bien atendidos en nuestro Hospital?—pregunto a un grupo de camaradas que se encuentran charlando alrededor de otro que está acostado.

—¡Sí, camarada; aquí nos tratan muy bien! Tenemos buena cama; la comida es buena y abundante; los médicos también se desviven por nosotros; de enfermeras y sanitarios, no te digo nada: todo cuanto les pedimos lo hacen con muy buena voluntad; siempre están alegres y contentos con nosotros. Se sacrifican demasiado: ya sabes que también nosotros algunas veces somos muy pelmas.

—¡Demasiado no, camarada! Cumplen con su deber, lo mismo que vosotros cumplís con el vuestro cuando estáis en las trincheras. Son trabajadores igual que vosotros y ponen su grano de arena para conseguir el triunfo que tanto deseamos.

—Sí. El triunfo era lo que hacía falta pronto—comenta uno de ellos. ¡Si no fueran esos m... de italianos y..., dónde estaríamos ya!

—¡Sí! Pero ya ves: con italianos, cabezas cuadradas y moros, ¿para qué les han servido? Allí donde nosotros hemos dicho no pasarán, no pasaron, y no sólo esto, sino que han tenido que dar marcha atrás y ahora se dirigen a descargar su odio a otros frentes, que por estar aislados de nosotros tienen más probabilidades de éxito. Pero allí también les hacen morder el polvo: si han conseguido algún éxito ha sido por la traición que nos han hecho elementos que toda su vida han sido traidores a la clase trabajadora, a la que por conveniencia propia decían defender en los primeros momentos. Pero cuando vieron que el sacrificio era grande y las pruebas duras, no dudaron en asesinar a los verdaderos revolucionarios por la espalda.

—Afortunadamente, esto no su-

cederá más; hoy nuestro Gobierno se preocupa de limpiar la retaguardia, quitando a los enemigos la careta por muy altos que éstos estén colocados.

—¡Sí, sí! En la retaguardia todavía quedan muchos que no se dan cuenta de la guerra y otros que se la dan demasiado—comenta uno del grupo, al cual se han unido la mayoría de los heridos de esta sala.

La charla sigue en torno a la guerra.

—¿Qué habrá dicho Franco al enterarse de que no hacen caso en ninguna parte a sus "ilustres" representantes?

—Nada. Que cualquier día declara la guerra a Inglaterra y Francia por "rojos"—contesta un camarada sarcásticamente.

—La verdad se va abriendo camino; por muy ciego que esté el mundo que nos contempla, no es tanto como parece; hoy los más indecisos se van convenciendo de lo justo y humano de nuestra causa. Ningún país que presuma de civilizado está a su lado. Todo lo que representa en el mundo el porvenir, la cultura, el trabajo y la humanidad, está a nuestro lado. Por esto, nosotros tenemos que ganar la guerra. ¿Cómo este mundo progresivo va a consentir que nosotros seamos aplastados por cuatro seres despreciables, que representan todo lo viejo, lo corrompido y lo inhumano? ¿Atenderán ellos a sus heridos como aquí nos atienden a nosotros?

—¡No, camarada! Allí los burgueses siguen siendo los amos. ¿Quién les prohíbe a ellos comer lo que les parezca más agradable a su paladar de señoritos? Allí los soldados son de otra clase diferente a los Oficiales: los Oficiales son los señoritos, los hijos de los terratenientes, de los privilegiados. Los mismos de siempre; no estamos tan lejos nosotros de aquella vida para que la hayamos olvidado.

—Así es—afirman varios compañeros. No se nos ha olvidado tan pronto. Por eso luchamos hasta vencer o morir. ¿Para qué querríamos vivir si perdiéramos la guerra?... ¡Pero venceremos! Y haremos de nuestra Patria una Patria feliz y poderosa.

F. RODRIGUEZ
Comisario.

LA TRINCHERA ES NUESTRO HOGAR

LIMPIEZA EN LAS POSICIONES

Combatientes: Las trincheras, para nosotros, son hoy como así lo dice el encabezamiento del artículo, nuestro hogar, donde tenemos que hacer nuestra vida y desde donde tenemos que acechar al enemigo. Esa nuestra casa, tan digna hoy para todo combatiente que ame la Libertad. Debemos cuidarla con más esmero que la casa donde hemos nacido. ¿Razón para ello? Sencilla; porque desde ese lugar, que hoy nosotros llamamos nuestra casa, estamos defendiendo la causa y la independencia de nuestra más admirada nación, no sólo ya por nosotros, sino también por el mundo entero. Los defectos que yo encuentro en la trinchera son facilísimos de corregir. Pues con un poco de esmero es suficiente, puesto que es beneficio para nuestra salud. No debemos consentir ciertas cosas que en ellas se hacen.

Esa cosas mal hechas consisten en hacer aguas mayores y menores, tirar también en ellas las sobras de la comida y por último, tirar los botes donde nos han facilitado el suministro. Estos últimos, en vez de tirarlos, deben ser recogidos, y entonces preguntar a

nuestros Jefes a dónde debemos entregarlos.

El recoger esto lo debemos hacer porque no sólo pueden servir para hacerlos otra vez nuevos, sino para otras muchas aplicaciones que siempre nos han sido útiles, y ahora con mayor motivo, puesto que la disciplina impuesta por nosotros mismos prohíbe, y en algunos casos castiga, el abandono de objetos o cosas que puedan servir para un fin práctico. Después de haberos hecho notar estas deficiencias, tan prontas y fáciles de corregir, os pido sea todo lo contrario, mejorémoslas si cabe y limpiémoslas ya de toda esa inmundicia, que llega a producir malos olores y al mismo tiempo es contraproducente para nuestra salud.

Yo, como todos vosotros, espero seremos conscientes de ello y no daremos lugar a que nuestros superiores nos tengan que llamar la atención, pues siendo limpios, daremos una vez más pruebas de soldados disciplinados y de laboriosidad a la causa que todos defendemos.

IÑIGO PASCUAL

AYUDA A "NUEVO EJERCITO"

	Pesetas
Sanidad del Hospital Divisionario	235,00
La 69 Brigada	55,45
La 49 Brigada, Batallones 195 y 196	875,00
Los Jefes y Oficiales del Batallón 195	654,50
El Estado Mayor de la 49 Brigada	315,50
La Banda de Música	125,00
La Brigada 49	1.070,00
TOTAL	3.330,45

Cómo progresamos

Nadie ve mejor el progreso de nuestro Ejército como el que regresa a él después de unos meses de ausencia. Cuando la reincorporación a tu Unidad se aproxima, piensas de la forma que dejaste aquella Compañía, aquella Brigada, aquel Cuerpo a que pertenecías desde el comienzo de esta guerra, que tanto maldecimos y que tanto nos interesa ganar. Y ya cuando te encuentras de nuevo entre tus compañeros, después de dialogar los comentarios e incidentes surgidos en este espacio de tiempo, una vez que te informas de algunas pérdidas queridas, empiezas a ver claramente la transformación de nuestro Ejército. Aquellos hombres descamisados que con un fusil o escopeta salieron a defender su ideal un día que sólo luchaba la técnica contra la voluntad, "el depósito" de progresos bélicos contra lo antiquísimo y la disciplina feroz y cuartelaria contra unos hombres que algunos no habían ni aun tenido tiempo para

aprender las primeras letras. Los mismos hombres hoy los he visto transformados, su uniforme militar, un fusil que acaso fué hecho sólo para él y unos conocimientos tácticos que nadie puede ser capaz de superarlos. Hoy ya conoce la estrategia, sabe lo que es el funcionamiento de cualquier aparato bélico; tienen, en una sola palabra, la experiencia de catorce meses de guerra bien aprovechados, porque en ellos puso decisión y comprendió la necesidad de instruirse para ser aun más útil para la causa antifascista. Todo, absolutamente todo ha cambiado: aquellos Jefes que esta misión les encomendó un grupo que en ellos tenían confianza, han estudiado y han cesado en su estudio cuando sus conocimientos eran suficientes para tal cargo. Han surgido innumerables iniciativas, todas salidas del pueblo; se crean servicios que nosotros desconocíamos, antitanques, antiaéreos, observación... y para complemento de esta gran organización se formó una gran banda de música en cada Unidad, que colabora a la instrucción preliminar de los nuevos soldados.

Si después de examinar este cambio, una vez que te das cuenta que la moral cada día es más elevada y que el espíritu es invencible; cuando has observado todo esto, tienes que gritar muy fuerte, para que lo sepan "ellos", los invasores: "¿Qué tenemos un Ejército numeroso, disciplinado, consciente de su papel a realizar y que nadie será capaz de derrumbar esta gran labor creada y fomentada por hombres que su ideal les ha exigido capacitarse para formar esta gran muralla infranqueable."

La guerra podrá prolongarse, pero el triunfo será para el Pueblo. Lo exigen los caídos, lo exige la juventud progresiva.

ANTONIO PEREZ JIMENEZ

69 Brigada, 273 Batallón, 1.ª Compañía.

NUESTRO MANDO

POR EL SOLDADO
ANGEL SANZ

Nace el Mando por el hecho natural de sentirse el hombre necesitado de dirección. Siendo tan breve la vida humana y tan duros los aprendizajes para capacitaciones técnicas, e incluso manuales, se comprende cómo el individuo no puede llegar, generalmente, nada más que al dominio de una actividad durante el corto espacio de su existencia. Y ello ha de ser animado por los resortes de la vocación y del estímulo. Pues las más de las veces solemos encontrarnos con técnicos y artesanos que, formados en sus profesiones sin entusiasmo, lejos de ser dominadores, no pasan del papel de dominados por actos o principios rutinariamente repetidos o aprendidos. Aun en estos casos, de la más elemental formación profesional, forzoso es reconocer el empleo de años. Y de ahí la imperiosa necesidad de la división del trabajo como medio único de mejorar la convivencia social. Por este procedimiento, cada hombre se especializa en su inclinación y arranca a la Naturaleza secretos, sus bellezas y sus ocultas comodidades, para servirse de cuanto ha estimado útil o agradable. Estableciéndose un intercambio de servicios que hace a todos los hombres dependientes entre

sí. Pues el médico trata de curar enfermos, el zapatero y el sastre le calzan y le visten; en tanto que el químico proporciona fórmulas de abono, el agricultor maneja la manera para que fructifique el trigo, que será alimento de ambos; y en esta subordinación recíproca está basada la maravillosa solidaridad del género humano.

Si por un azar que las circunstancias impusieron, nos viésemos obligados a tener que hacer producir a los campos, absolutamente, todos los españoles, el arquitecto, el mecánico, el abogado y el albañil tendrían necesidad de someterse a las normas, advertencias e indicaciones del agricultor. La autoridad de éste habría de ser necesariamente reconocida. Su dirección se dejaría sentir como una necesidad indiscutible, y en cualquier actividad ajena, cuya esfera invadiésemos de grado o por fuerza, siempre notaríamos idéntico fenómeno: el de someternos a la obediencia del que tenemos por experimentado, como manera racional de evitarnos dolor.

No podemos escapar al fatalismo de esta ley al imponérsenos la guerra que padecemos; y por tal razón ya os explicaréis la afirmación hecha al principio: que el mando nace de la sentida necesidad de la dirección. Mas esta dirección, tratándose del para nosotros odioso arte de la guerra, tiene un término más categórico: Mando, en razón a que en él se concretan no sólo la autoridad del conocimiento suficiente sobre la materia, sino porque sus decisiones han de ser obligatoriamente cumplidas.

Seguramente que todos habréis reparado en este sencillo concepto sobre el origen del Mando, como lo demuestra la favora-

ble disposición de todos al acatamiento de sus órdenes. Pero no será ocioso el hacer algunas ligeras observaciones que permitan a nuestros milicianos no olvidar que su obediencia ha de ser siempre la consecuencia obligada de un convencimiento absoluto y no el movimiento mecánico de una rígida, absurda e incomprensible disciplina.

Nosotros obedecemos porque una vez admitido el Mando como indispensable, tenemos el convencimiento absoluto de que en orden a esta materia de guerra tienen nuestros Jefes sobre nosotros un conocimiento muy superior que les rodea de una autoridad que nos conforta e inspira aquella confianza ciega de ofrendar nuestras vidas, seguros de que al Mando interesa tanto como a nosotros mismos el ahorro de penalidades y sacrificios estériles.

Varía fundamentalmente esta manera de concebir la disciplina de aquella otra que movía el antiguo ejército. Allí la disciplina anulaba la personalidad; el soldado era el último eslabón en la cadena de las jerarquías establecidas, no por la virtud ni el valor, sino por oligarcas que atribuían la infalibilidad al que imponían el uniforme

tras unas pruebas o estudios en que era factor decisivo el apellido o el abolengo. ¡He ahí lo esencial de la diferencia entre uno y otro Ejército!

La selección y la formación del Mando fué lo que influyó de modo decisivo en el soldado, haciéndole adquirir un concepto sublime de los deberes para con la Patria. Y es que mientras aquellos se formaban apartados del calor de la solidaridad del soldado y de modo tan favorito, los nuestros, nuestros Jefes, nuestros mandos, en cambio, son los que permanecieron fieles, porque se sentían pospuestos como nosotros, o aquellos otros que conocimos de codos en el taller, la fábrica, el laboratorio, centro de enseñanza o estudio, que trabajaban en silencio y que todos distinguíamos por su capacidad intelectual y de sacrificio en nuestros partidos y sindicatos. Estos hombres se hacen cada día más acreedores a nuestro respeto y consideración por la enorme tarea que sobre ellos pesa. Y si yo no supiera que a su modestia repugna citarlos como modelos de ejemplaridad, aunque sea en un artículo tan modesto, yo los enumeraría. Pero no silenciaré que nuestra División debe estar orgullosa de sus Mandos, porque en mi prolongado contacto he visto que estos jefes son el dinamismo personificado: trabajan, organizan, pelean y estudian ávidamente. Así se explica que pue-

dan fácilmente adaptarse a todos los estados morales de sus soldados, sirviéndoles de emulación en valentía, advirtiéndoles severamente como Jefes, tendiéndoles la mano amiga al necesitar su ayuda y reconviéndoles ante los excesos en un tono francamente paternal. ¡Esos son nuestros Mandos!



COMPAÑERISMO

No abandonéis a ningún camarada que se encuentre en difícil situación